

El microcrédito como facilitador de empoderamiento. Experiencias de mujeres del sector rural de Chimborazo

(Microcredit as an empowerment facilitator. Experiences of women from the rural sector of Chimborazo)

Martha Cecilia Mejía Paredes^{1*}, Verónica Raquel Mejía Paredes², Silvia Patricia Veloz Miño¹,
María de Lourdes Muquinche Usca¹, Rosa del Carmen Saeteros Hernández¹

¹ Carrera Promoción y Cuidados de la Salud, Facultad de Salud Pública, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Riobamba, Panamericana Sur Km 1 ½ Riobamba, Ecuador.

² Universidad de la Rioja. <https://ecuador.unir.net/marketing-comunicacion/España>

*Correspondencia: Carrera Promoción y Cuidados de la Salud, Facultad de Salud Pública, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Riobamba, Panamericana Sur Km 1 ½ Riobamba, Ecuador, martha.mejia@epoch.edu.ec

RESUMEN

Este trabajo tiene la finalidad de establecer de qué manera el microcrédito se ha constituido en una herramienta para el empoderamiento de las mujeres socias de bancos comunitarios beneficiarias de la Fundación Género Solidaridad y Desarrollo en las parroquias de Calpi, San Juan, San Andrés y San Isidro, en la provincia de Chimborazo. El estudio es descriptivo, de corte transversal; se estableció una muestra de 270 mujeres-socias a través de un muestreo aleatorio estratificado. A partir de técnicas cuantitativas se determinaron características socio-económicas y culturales de las mujeres, así como algunos indicadores de empoderamiento. Los resultados más relevantes muestran que con el acceso al microcrédito las mujeres de los bancos comunitarios perciben que existe actualmente una mayor participación de la mujer en organizaciones sociales y directivas, la mayor parte de ellas refiere tener una mejor autoestima, que cuentan con un mayor reconocimiento de su capacidad de decisión dentro de la familia y comunidad. Se concluyó que el acceso al microcrédito es un factor facilitador para el empoderamiento de la mujer y con lo cual se logran cambios reales y positivos en sus condiciones de vida.

Palabras clave: microcrédito, empoderamiento, mujeres, bancos comunitarios.

ABSTRACT

This paper aims to establish how microcredit has become a tool for the empowerment of women members of community banks that benefit from the Fundación Género Solidaridad y Desarrollo in the parishes of Calpi, San Juan, San Andrés and San Isidro, in the province of Chimborazo. The study is descriptive, cross-sectional; a sample of 270 women-members was established through stratified random sampling. Quantitative techniques were used to determine the socio-economic and cultural characteristics of the women, as well as some empowerment indicators. The most relevant results show that with access to microcredit, women from community banks perceive that there is now greater participation of women in social and managerial organizations; most of them refer to having a better self-esteem, which have greater recognition of their decision-making capacity within the family and community. It was concluded that access to microcredit is a driving factor for the empowerment of women and with which real and positive changes in their living conditions are achieved.

Key words: microcredit, empowerment, women, community banks.

1. Introducción

Con frecuencia las zonas rurales se ven afectadas por la pobreza, desigualdades sociales y crisis económicas, los problemas más importantes en este sentido son el acceso a la tierra, al crédito, los relacionados con la infraestructura y con los mercados (1). De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el 70% de las personas pobres en el mundo vive en zonas rurales y depende casi totalmente de la agricultura y el desarrollo rural para subsistir (2). El informe de Desarrollo Humano 2018 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo indicó que a nivel mundial, el valor medio del Índice de Desarrollo Humano de las mujeres es un 5.9% más bajo que el de los hombres, esta diferencia se debe en gran parte a los menores ingresos y nivel educativo de las mujeres en muchos países (3).

Ante esto nace la inquietud de encontrar estrategias que logren el desarrollo de este sector y mejoren así las condiciones socioeconómicas de su población. Una de estas estrategias son las microfinanzas que nacieron como una alternativa para la población pobre en las áreas rurales para atender especialmente las necesidades de las mujeres de bajos ingresos.

Además, como las mujeres tienden a gastar más de su ingreso en la familia, elegir las como destinatarias de los microcréditos tiene un efecto multiplicador (4). Actualmente, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres se reconocen como piedras angulares de la lucha contra la pobreza, el desarrollo humano sostenible y, por ende, de la buena gobernabilidad y gestión (5).

Es así que durante las últimas dos décadas se ha producido un crecimiento significativo de las microfinanzas o la provisión de pequeños préstamos para mujeres pobres, como una iniciativa de desarrollo clave en el Sur Global (6). No existe con certeza un punto exacto de partida de las microfinanzas, sin embargo, algunos autores consideran que la experiencia de Muhamed Yunus como creador del Grameen Bank en Bangladesh marcó un hito y se convirtió en pionero en otorgar microcréditos a quienes buscan salir de la precariedad (7).

La evolución de las microfinanzas como un enfoque de desarrollo ha acrecentado el interés por crear instituciones micro financieras como parte de una estrategia fundamental para combatir la pobreza en el mundo (8). Al respecto, cabe recordar la Reunión Cumbre del Microcrédito realizada en la ciudad de Washington, D.C. en el año de 1997, impulsada entre otros por el BID, se declaró que la meta era atender a "100 millones de familias entre las más pobres del mundo, especialmente a las mujeres de esas familias, concediéndoles créditos para generar autoempleo y mejorar sus condiciones de vida (9).

Sin embargo, para que estos proyectos de ahorro y crédito respondan a las necesidades inmediatas de las mujeres, así como a otras de carácter estratégico relativas al cambio de las estructuras de subordinación que afectan a éstas, es importante que sean diseñados desde un enfoque de género y más específicamente, desde un enfoque de empoderamiento (10).

El empoderamiento de las mujeres no comienza en el hacer, se da cuando se adquiere conciencia y se tiene necesidad de incorporarse a un programa de desarrollo rural, educativo o de generación de ingresos (11). Las mujeres más felices son esposas y madres más felices. Un sector de servicios financieros comerciales que promueve de manera consistente una visión de la mujer como emprendedora exitosa puede actuar como una fuerza significativa en el cambio de actitudes y comportamientos (12). Según Naciones Unidas, el empoderamiento que las mujeres han alcanzado en la economía ha logrado un nivel de desarrollo internacional sorprendente, mejorando la calidad de vida con la que en la actualidad la mujer se desenvuelve (13),

Los estudios sobre el empoderamiento femenino tienen sus orígenes en la literatura denominada MED (Mujeres en el Desarrollo) y GED (Género en el Desarrollo). GED concibe a las mujeres como sujetos activos e impulsores de cambios y propone al empoderamiento femenino, el cual consiste en facilitar el control de las mujeres sobre los procesos que afectan sus vidas. El empoderamiento reconoce la necesidad de aumentar el poder de las mujeres, conceptualizado en términos de auto-confianza para influir en el cambio político y social a través del control de recursos materiales y no materia-

les (14), especialmente a mujeres del sector rural, dado que existen experiencias documentadas de mujeres y grupos de mujeres empoderadas aún en condiciones de precariedad (15).

El trabajo con las mujeres se realiza en busca de igualdad entre los géneros, tomando al microcrédito como un punto de partida para el empoderamiento económico, político y social de las mujeres. En este marco, este componente se entiende como una transformación de las relaciones de poder en la sociedad y la sostenibilidad depende entonces del desarrollo de organizaciones de mujeres, participativas e independientes (16).

En el Ecuador, uno de los mayores logros en microfinanzas es el sistema de cooperativas de ahorro y crédito (COAC). Además, existen algunos esfuerzos de ONGs que han contribuido con servicios financieros a determinados sectores, comunidades y grupos de gente pobre, que no tienen acceso a las finanzas formales (específicamente a los bancos privados (17)). En este contexto, la Fundación Género Solidaridad y Desarrollo, ha venido trabajando ya dos décadas con mujeres del sector rural, ofreciendo microcréditos con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida, apoyándolas además con acciones como el fomento del micro emprendimiento, asistencia técnica y capacitación en cuestiones de género y autoestima.

Por tanto, este trabajo explora de qué manera los microcréditos a los cuales acceden las mujeres socias de bancos comunitarios de las parroquias Calpi, San Juan, San Isidro y San Andrés en Chimborazo financiados por la Fundación GSD, se han convertido en una estrategia para lograr el empoderamiento de las mujeres, medido en variables como su participación en espacios directivos, lugar tradicionalmente ocupado por hombres, del cual se desprende uno de los problemas como lo es el desigual acceso de las mujeres a los recursos y su limitada participación en espacios de poder. Así mismo, se analizan aspectos como relaciones con sus parejas e hijos, incremento de su autovaloración y autoestima, capacidad de tomar decisiones dentro de la familia y comunidad, entre otros.

2. Métodos

Se trabajó con una muestra de mujeres que conforman los bancos de desarrollo comunitario de las parroquias San Juan y Calpi del Cantón Riobamba, San Andrés y San Isidro pertenecientes al cantón Guano, en Chimborazo; todos ellos financiados por la Fundación Género, Solidaridad y Desarrollo, quienes autorizaron la realización de la investigación. El total de socias lo constituyen 911 mujeres, la muestra estuvo integrada por 270, la cual fue extraída mediante muestreo aleatorio estratificado, con un nivel de confianza de 95% y un error de 5%. Una vez determinado el tamaño de la muestra se aplicaron encuestas para determinar características socio-demográficas y económicas, así como los siguientes aspectos como indicadores de empoderamiento:

- Valoración como mujer.
- Valor que da al trabajo que realiza dentro del hogar.
- Relación con su pareja.
- Relación con sus hijos
- Relaciones sociales con los demás miembros del banco de desarrollo comunitario.
- Capacidad para tomar decisiones dentro de la familia.
- Capacidad para tomar decisiones dentro de la comunidad
- Capacidad para empezar o mejorar un emprendimiento.
- Capacidad para mejorar los ingresos de la familia.
- Capacidad para participar en directivas dentro del Banco.
- Participación en organizaciones sociales de la comunidad.

Para la aplicación de la encuesta fue importante el apoyo de GSD ya que se aprovecharon las reuniones en donde las socias directivas recuperaban los créditos.

Criterios de inclusión:

- Aceptar su participación en la investigación
- Vivir en la comunidad
- Mujeres socias de BDC
- Mujeres que reciben microcréditos

Criterios de exclusión:

- No aceptan participación
- No pertenecen a los bancos comunitarios

La información fue tratada mediante estadística descriptiva para cada variable de estudio, en donde se muestra la distribución de frecuencias. La entrada de datos se efectuó en Excel y su procesamiento y análisis con el paquete SPSS. Los resultados se muestran en tablas mediante números absolutos y frecuencias.

3. Resultados

El objetivo de este estudio fue analizar el rol del microcrédito como un factor facilitador del proceso de empoderamiento de las socias de los bancos comunitarios que acceden a él. A partir de la información obtenida con la aplicación de la encuesta se procedió al análisis de los resultados, los cuales están apoyados en figuras y cuadros, que muestran en primera instancia una caracterización de las mujeres en aspectos sociodemográficos y económicos y finalmente indicadores para el proceso de empoderamiento de las mujeres socias de los bancos comunitarios.

3.1. Características socio demográficas y económicas:

Básicamente se trata de una población relativamente madura, con una edad promedio de 41 años y una edad mínima de 20 años. La figura 1, muestra que el 65% de las socias tiene una edad comprendida entre los 41 y 50 años. En relación a su estado civil, el 75% afirmó que se encontraba casada, un 12% de socias es soltera. Es importante considerar que un 16% de mujeres que

pertenecen al banco comunitario no sabe leer, de acuerdo a su nivel de escolaridad se puede observar que un porcentaje alto (81%) solamente tiene la instrucción primaria, un mínimo porcentaje ha cursado el nivel superior. De igual forma el mayor porcentaje de ellas (59%) se dedica a la agricultura, además de ser ama de casa, lo cual es común en el sector rural. El 47% refiere que percibe un ingreso mensual de 200 a 300 dólares, tomando en cuenta que su principal dedicación es la agricultura es de suponer que este ingreso corresponde básicamente a la venta de sus productos o de animales (tabla 1).

Características socio demográficas	No.	%
Grupo de edad		
20-30 años	43	16
31-40 años	51	19
41-50 años	176	65
Estado civil		
Soltera	32	12
Casada	202	75
Divorciada	11	4
Viuda	14	5
Unión libre	11	4
Analfabetismo		
No sabe leer	43	16
Si sabe leer	227	84
Nivel de escolaridad		
Primaria	219	81
Secundaria	43	16
Superior	8	3
Ocupación		
Agricultura	159	59
Negocio propio	35	13
Ama de casa	60	22
Otra	16	6
Promedio ingreso mensual		
Mayor \$500	27	10
400 - 500	41	15
200 - 300	127	47
100	46	17
Menor \$100	29	11

Tabla 1. Mujeres socias de bancos según características sociodemográficas y económicas

3.2. Factores involucrados en el empoderamiento de las socias de bancos comunitarios

Se recogieron las percepciones de las socias de los bancos comunitarios en relación a criterios

que pueden considerarse como indicadores de empoderamiento como resultado del acceso al microcrédito y pertenecer a los bancos en su comunidad, se valoró de acuerdo a si se sienten mejor, igual o peor que antes de tener este acceso. Se consideraron aspectos como: valoración como mujer (autoestima y autoconfianza), relaciones sociales con los demás miembros del banco de desarrollo comunitario, participación en organizaciones sociales de la comunidad, relaciones con la pareja e hijos, capacidad para tomar decisiones dentro de la familia y la comunidad, valor que da al trabajo que realiza dentro del hogar, capacidad para empezar o mejorar un emprendimiento, para mejorar los ingresos de la familia y capacidad para participar en directivas dentro del Banco.

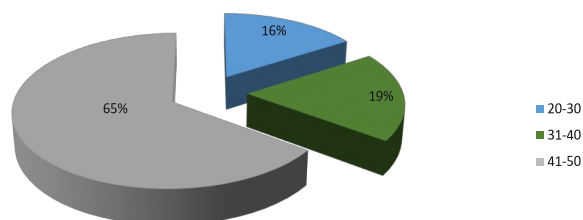


Figura 1. Edad de las socias de los bancos comunitarios

Como se puede observar en la tabla 2 existe una percepción positiva en relación a todos los indicadores de empoderamiento establecidos, ya que en promedio un 91% de mujeres menciona que se su situación ha mejorado desde que forma parte de los bancos comunitarios y recibe el microcrédito. De acuerdo a opiniones de las socias antes de que se formaran estas asociaciones muchas no eran tomadas en cuenta dentro de la comunidad, además eran maltratadas en sus hogares, no tenían poder de decisión ni eran consideradas para ocupar cargos directivos.

4. Discusión

El empoderamiento femenino es la reapropiación de las capacidades que permite a las mujeres poder tomar decisiones tanto en el ámbito personal como en el público y político. Significa una mayor autoestima ya que reconocen su potencialidad para obrar con libertad. Es acceder al poder individual y colectivo, poder tomar decisiones y superar todo tipo de discriminación (18). Es evidente los intentos de medir estadísticamente la frecuencia de las decisiones tomadas en el hogar por las mujeres y los hombres en distintas áreas de las actividades domésticas, y de demostrar que las mujeres tienden a ejercer mayor poder de decisión cuando tienen ac-

Dimensiones para empoderamiento	Percepción de cambio		
	Ha Mejorado	Se ha mantenido Igual	Ha empeorado
Valoración como mujer, autoestima y autoconfianza.	92%	8%	0
Valoración trabajo dentro del hogar	95%	5%	0
Relación con la pareja	88%	12%	0
Relación con los hijos	94%	6%	0
Relaciones sociales con compañeras del banco	100%	0	0
Capacidad tomar decisiones dentro de la familia	90%	10%	0
Capacidad tomar decisiones dentro de la comunidad	89%	11%	0
Capacidad de emprendimiento	90%	10%	0
Mejorar ingresos económicos	94%	6%	0
Capacidad para puestos directivos	80%	10%	0
Participación en organizaciones sociales	89%	11%	0

Tabla 2. Factores involucrados en el empoderamiento de las socias de bancos comunitarios

ceso a un ingreso propio (19).

El empoderamiento en la dimensión personal puede considerarse probablemente como un factor fundamental para lograr cambios profundos en las mujeres, su base se encuentra en la autoestima, la confianza en sí misma, la percepción de capacidad para realizar cambios, el auto respeto y la autoafirmación (20). Sin embargo, el empoderamiento como autoconfianza y autoestima debe integrarse en un sentido de proceso con la comunidad, la cooperación y la solidaridad (21). En el caso de las mujeres socias de los bancos comunitarios se pudo observar un cambio significativo en relación a su valoración como mujer desde que forman parte de estas asociaciones, mencionan que se sienten más capaces para tomar decisiones dentro de la familia y comunidad, y que son más respetadas y valoradas en estos entornos. De acuerdo a información suministrada por mujeres y por la ONG, dentro de las actividades complementarias a la entrega de créditos se establecen eventos de capacitación en temas como autoestima, derechos, equidad de género, liderazgo y microfinanzas.

El ámbito familiar es el espacio donde existe una mayor dificultad para realizar transformaciones, debido a que existe una mayor presión social, el proceso de empoderamiento implica modificaciones en las relaciones de género, que se caracterizan tradicionalmente por asignar a las mujeres roles secundarios y subordinar sus intereses personales al cumplimiento de sus "deberes" como esposas y madres (22). El empoderamiento implica buscar una modificación de las relaciones desiguales de poder (23). Con relación a este criterio, un gran porcentaje de mujeres socias indicaron que efectivamente se han producido cambios importantes en su vida familiar, traducidos en una mejor relación con sus cónyuges e hijos, un mayor respeto a sus decisiones, mencionan que dentro del hogar existe una revalorización de su trabajo, así como una mejor distribución de labores domésticas con los demás miembros de la familia.

Un aspecto que juega un rol importante dentro del empoderamiento de la mujer es el de la comunidad, básicamente la indígena actúa como una fuente de empoderamiento ya que funcionan mecanismos que compensan o neutralizan

el machismo que se despliega descarnadamente en el espacio familiar y de pareja. Al darles mandatos dirigenciales, al elegir las, la comunidad les otorga cuotas de poder y legitimidad en las que ellas se apoyan para desafiar el control masculino directo en su vida inmediata y ofrecen el soporte material y emocional para que las mujeres puedan disponer de tiempos y espacios de manera más flexible (24).

El espacio local es el ámbito privilegiado para el empoderamiento de las mujeres, los procesos de cambios políticos, institucionales, sociales y culturales, de una manera u otra generan apertura de espacios de participación en la comunidad y sociedad, convirtiendo a las mujeres en protagonistas del escenario de cambios. Significa al mismo tiempo, la voluntad y aspiración de nuevas experiencias de sociabilidad y participación en la esfera pública, adquirir autoestima y poder salir del encierro doméstico (25). En este contexto, las mujeres socias de los bancos comunitarios financiados por la fundación GSD, perciben que existe un cambio significativo en la forma como son vistas en la comunidad, ya que se sienten revalorizadas y capaces de ocupar cargos directivos, no solamente dentro de las asociaciones de mujeres, sino en los cabildos, juntas de agua potable y de riego, espacios que durante muchos años han estado destinados para los hombres.

Uno de los elementos más valorados por las mujeres que se considera que contribuye a su empoderamiento es el poder contar con un espacio propio, que es algo más que físico. Un espacio propio que es oportunidad para desarrollarse profesional, afectiva y relacionamente (26). En este sentido los bancos comunitarios se han convertido en ese espacio de participación de la mujer rural donde se posibilitan y se potencian liderazgos, además, en las asambleas se organizan, planifican y realizan muchas actividades de capacitación o culturales que enriquecen a la organización.

Otro aspecto que se consideró como factor posibilitador del empoderamiento de las socias de los bancos es la capacidad de emprendimiento que tienen actualmente. Según estudios existe una mayor proporción de emprendimientos de mujeres asociado con un origen de necesidad, situación que es

especialmente frecuente en los países más pobres, la opción emprendedora representa una vía para la subsistencia y sostenibilidad personal y la de su familia (27). En este contexto, el 90% de mujeres mencionó que hoy, gracias a los microcréditos, se sienten más capaces de crear sus propias microempresas que les permita mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias.

Dado que son las mujeres las que invierten la mayor parte de sus ingresos personales en mejorar la situación de sus familias, su empoderamiento económico aporta grandes beneficios para los hijos, quienes en general tienen niveles más elevados de asistencia escolar y de nutrición (28). Las mujeres son los primeros objetivos de los programas micro financieros debido a su alta tasa de reembolso y porque gastan prioritariamente para la protección y bienestar de su familia, se evidencia una reducción de la pobreza y un impacto social positivo (29). Es así que algunos estudios muestran impactos positivos de los préstamos otorgados a las mujeres pobres, en particular en términos de aumento de los ingresos del hogar (30). En el caso de las socias de estos bancos comunitarios ellas mencionan que a través de los microcréditos actualmente sus ingresos económicos han mejorado lo que les permite ofrecer a sus familias mejores condiciones de vida y bienestar.

Hay que recalcar que un proceso de empoderamiento implica una gestión individual y colectiva, es una responsabilidad de todas las mujeres; consigo mismas, con su comunidad, con su familia; que las coloca en una posición de sujetos frente a sus vidas, en todos los sentidos, de protagonizar procesos para su desarrollo humano, su bienestar y la toma de decisiones (31).

5. Conclusiones

- El estudio mostró que existe una relación directa entre el acceso al microcrédito a través de los bancos comunitarios con indicadores de empoderamiento de la mujer.
- Se pudo determinar en las mujeres socias de los bancos comunitarios un cambio significativo en relación a su valoración como mujer desde que forman parte de estas asociaciones, mencionan que se sienten más capaces para tomar decisiones dentro de la familia y comunidad, y

que son más respetadas y valoradas en estos entornos.

- Las mujeres socias de los bancos comunitarios perciben que existe un cambio significativo en la forma como son vistas en la comunidad, ya que se sienten revalorizadas y capaces de ocupar cargos directivos, no solamente dentro de las asociaciones de mujeres, sino en los cabildos, juntas de agua potable y de riego, espacios que durante muchos años han estado destinados para los hombres.
- Los bancos comunitarios se han convertido en un espacio de participación de la mujer rural donde se posibilitan y se potencian liderazgos, además, en las asambleas se organizan, planifican y realizan muchas actividades de capacitación o culturales que enriquecen a la organización.
- Es importante el trabajo realizado por la Fundación Género Solidaridad y Desarrollo en este proceso de empoderamiento al realizar con este grupo actividades complementarias a la entrega de créditos como por ejemplo eventos de capacitación en temas como autoestima, derechos, equidad de género, liderazgo y microfinanzas.

Agradecimientos

Se expresa un agradecimiento especial a las mujeres de las comunidades por su colaboración en el estudio, así como a la institución GSD por su apoyo en el acercamiento con la población.

Limitación de responsabilidad

Los puntos de vista expresados e información recolectada son de entera responsabilidad del autor de este trabajo y no de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo.

Fuentes de financiación

Los gastos de la investigación fueron autofinanciados.

Referencias

1. Voces desde Came: el impacto de los microcréditos. México, D.F.: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.; 2004.

2. Pick S, García Rodríguez G, Leenen I. Modelo para la promoción de la salud en comunidades rurales a través del desarrollo de agencia personal y empoderamiento intrínseco. *Universitas Psychologica*. Vol. 10(2), 2011. Bogotá: Red Universitas Psychologica; 2011.
3. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Índices e indicadores de desarrollo humano. Actualización estadística de 2018. Communications Development Incorporated, Washington D. C., Estados Unidos. 2018. Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update_es.pdf
4. Cultural, editor. El impacto de los microcréditos y las microfinanzas. Buenos Aires: Cambio Cultural; 2004.
5. Gil Gómez A, Escrig Gil G, Forcada Martínez Á, editors. Actas 5o. Congreso Estatal FIIO sobre igualdad entre mujeres y hombres: poder, poderes y empoderamiento... ¿y el amor? ¡ah, el amor! Castellón de la Plana: Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions; 2009.
6. Worthen, H. Women and microcredit: alternative readings of subjectivity, agency, and gender change in rural Mexico, *Gender, Place & Culture*, 19:3, 364-381. 2012. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/0966369X.2011.624740>
7. Ferrer Riquelme J, editor. Experiencias internacionales sobre microfinanzas: manual del microcrédito. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions; 2010.
8. Zapata Martelo E, Vázquez García V, Alberti Manzanares P. Microfinanciamiento y empoderamiento de mujeres rurales: las cajas de ahorro y crédito en México. México, D.F.: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.; 2008.
9. Hidalgo Celarié N, Altamirano Cárdenas R, Zapata Martelo E. Impacto económico de las microfinanzas dirigidas a mujeres en el estado de Veracruz. México, D.F.: Red Agrociencia; 2006. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30239312>
10. Hidalgo N. Género, Empoderamiento y Microfinanzas. Un estudio del caso en el norte de México. Instituto Nacional de las mujeres. México D.F. 2002.
11. García-Horta, José Luis, and Emma Zapata-Martelo. El papel de las microfinanzas en la pobreza y desigualdad de las mujeres. *Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*. 8(1), 2012, Red Universidad Autónoma Indígena de México, 2012. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/461/46123324007.pdf>
12. Mayoux, L. Las mujeres son útiles para las microfinanzas: ¿Cómo podemos hacer que las microfinanzas sean más útiles para las mujeres? Cumbre Mundial del Microcrédito. Valladolid, España. 2011. Disponible en: <https://docplayer.es/12457178-Las-mujeres-son-utiles-para-las-microfinanzas-como-podemos-hacer-que-las-microfinanzas-sean-mas-utiles-para-las-mujeres.html>
13. Álvarez Noriega M. Impulso de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. SSCG0209. Antequera: IC Editorial; 2015.
14. Pérez Villar MdlÁ, Vázquez García V, Zapata Martelo E. Empoderamiento de las mujeres indígenas de Tabasco: el papel de los fondos regionales de la CDI. *Cuicuilco*. 15(42): 165-179, 2008. México, D.F.: B - Escuela Nacional de Antropología e Historia; 2009.
15. Bermúdez Urbina F. Mujeres ante la crisis económica global: empoderamiento y precariedad. Ciudad de México: Editorial Miguel Ángel Porrúa; 2017.
16. Alvarado Merino G. Las ONG y el crédito para las mujeres de menores ingresos: debates sobre el desarrollo (Documento de Trabajo, 137. Serie Economía, 40). Lima: IEP Ediciones; 2004. Disponible en: <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/iep/ddt137.pdf>

17. Jácome Estrella H, Cordovéz J. Microfinanzas en la economía ecuatoriana: Una alternativa para el desarrollo. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito, Ecuador. 2003.
18. Cuadrado Zurinaga MdC. Manual de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres: formación para el empleo. Madrid: Editorial CEP, S.L.; 2010.
19. Kabeer N. "Empoderamiento desde abajo, ¿qué podemos aprender de las organizaciones de base?, en: Magdalena León (comp.), Poder y empoderamiento de las mujeres, TM editores, Colombia. 1997.
20. Rowlands Jo. "Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: Un modelo para el desarrollo", en: Magdalena León (comp.), Poder y empoderamiento de las mujeres, TM editores, Colombia. 1997. Disponible en: <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1343>
21. León M. Poder y empoderamiento de las mujeres. Tm Editores. Tercer mundo SA. Santa Fe de Bogotá. Colombia. 1997.
22. Microfinanciamiento y empoderamiento. México, D.F.: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.; 2004.
23. Alberti Manzanares P. Género, identidad y patrimonio. México, D.F.: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.; 2010.
24. León M. FSM: espacio para la construcción de feminismos. São Paulo: Red Revista Estudos Feministas; 2006. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ref/v11n2/19143.pdf>
25. Massolo A. El espacio local y las mujeres: pobreza, participación y empoderamiento. Revista de Estudios de la Mujer. La Aljaba, segunda época. 8, 2003. Buenos Aires: Red Universidad Nacional de Luján; 2003.
26. Silvestre M, Royo R, Escuero E. El empoderamiento de las mujeres como estrategia de intervención social. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto; 2014.
27. Carosio A. Las mujeres y la opción emprendedora: consideraciones sobre la gestión. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Vol 9. Nro 23. Año 2004. Caracas: Revele; 2008.
28. Chhay D. Women's economic empowerment through microfinance in Cambodia, Development in Practice, 21:8, 1122-1137. 2011. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/41413008?seq=1#page_scan_tab_contents
29. Gutiérrez Pastor S. Los microcréditos como herramienta de empoderamiento de la mujer. Revista MBS, volumen 12. Universidad de Almería. España. 2012.
30. Bacqué MH, Biewener C. El empoderamiento, una práctica emancipadora. Barcelona: Editorial Gedisa; 2016.
31. Pablo Jd, Uribe J. Experiencias de emprendimiento social en Iberoamérica. Almería: Editorial Universidad de Almería; 2017.